

# Destacamento Orión y el COVID-19

**AUGUSTO MARTÍNEZ RICO**  
Suboficial mayor del CLOMA



Recibimiento en Cáritas

## 36° CONTINGENTE

Una vez en casa, cuando todo parece tan lejano que no haya pasado, retrotrayéndome en mis pensamientos de lo que fue mi segunda misión, me encontré hablándome a mí mismo y las primeras palabras que salieron de mi boca fueron: «si para algo no nos habíamos preparado antes de partir fue, sin duda alguna, el saber que en casa, nuestra familia estuviera peor que nosotros». Por eso esta vez no fue una misión más, sino algo completamente diferente.

Tengo que significar que a partir del mes de marzo, tanto en España como en Yibuti, comenzaron las complicaciones con la llegada del COVID-19 y para los componentes del 36° contingente del Destacamento Orión no iba a ser una excepción y supuso la extensión del tiempo que debíamos permanecer en zona de operaciones, ya que llegamos el 24 de noviembre de 2019 y regresamos a territorio nacional el 27 de mayo de 2020, todo un

hito para el destacamento, ya que en ningún caso se habían llevado a cabo seis meses seguidos de Operación Atalanta.

Sumido en mis pensamientos, comencé a dar forma a lo que había sido la misión...

## LA MISIÓN

Como cultura general decir que Yibuti es un país de aproximadamente 960 000 habitantes, que vive exclusivamente de su posición estratégica como puerto de entrada a África Oriental. Debido a su estabilidad política y cercanía a Oriente Medio se presenta como un lugar idóneo para ubicar emplazamientos militares con el fin de controlar el devenir de acontecimientos en la zona y sobre todo sus recursos naturales. Estados Unidos de América, China, Italia, Japón, Francia y los destacamentos alemán y español dentro de la BA188 francesa, son los principales actores de este escenario multicultural. Todo el tráfico marítimo que se dirige al canal

de Suez o que tiene parada técnica en Yibuti para descargar mercancías destinadas a Etiopía discurre por el Corredor Internacional de Tránsito Recomendado o IRTC. Esta autovía marítima, sumamente estrecha, es ideal para la actividad de la piratería, razón por la cual la Unión Europea constituyó, en su día, la Operación Atalanta, con el objetivo de escoltar a los barcos pertenecientes al programa mundial de alimentos de la ONU y ejercer la disuasión deseada sobre las posibles acciones de piratería y de robo a mano armada.

La continua presencia de aeronaves y navíos que participan en la citada operación ha conseguido disminuir los actos de piratería a la mínima expresión, provocando un cambio sustancial en los hábitos de la delincuencia organizada, siendo actualmente sus actividades nocturnas. Afortunadamente manteniendo la operatividad las 24 horas del día se ha contrarrestado este cambio de actividad.

Está claro que cuando no se tiene otra alternativa para sobrevivir que la delincuencia, se hace lo que sea por conseguir un buen puñado de dólares o euros que les permita comer todos los días, por lo que es habitual el tráfico de seres humanos y de armas, con destino al conflicto permanente de Somalia o a la guerra de Yemen, siempre necesitados de armamento o de mano de obra barata. No obstante, gracias al buen hacer de las fuerzas de la Unión Europea, siempre se va un paso por delante, lo cual, si no evita por completo, si mitiga la consecución de los objetivos criminales.

Volviendo a la vida y funcionamiento del 36º contingente, muchas han sido las adversidades a las que ha tenido que hacer frente como consecuencia de la expansión de la pandemia por todo el mundo y por África en particular. La falta de vuelos de sostenimiento durante tres meses por el cierre del aeropuerto de Yibuti-Amboulí, requirió un gran esfuerzo para mantener el avión operativo y no ver mermadas las capacidades CIS del destacamento. La experiencia del personal, iniciativa y capacidad de trabajo, incansable a la fatiga, se complementó con las excelentes relaciones de apoyo con nuestros vecinos alemanes y los anfitriones franceses para sacar adelante la misión. Una pieza o una herramienta se consideran objetos preciados cuando tu almacén está a más de cinco mil kilómetros de distancia.

La actividad del destacamento durante todo el tiempo que permanecemos en zona de operaciones fue intenso, sin fines de semana, ni horario laboral establecido, se trabajaba siempre, todos con el mismo objetivo: «cumplir la misión para la que habíamos sido designados». Por eso la dependencia e interacción de unos sobre otros es fundamental para mantener el nivel de eficacia deseado. Todos debíamos saber que contaba con el apoyo del grupo, máxime cuando se conoce que la situación familiar no es la prevista y está fuera de nuestro control.

### TODO SE PONE MAS DIFÍCIL

Se podría establecer en la cronología del destacamento como punto de inflexión la llegada a zona de operaciones del relevo del Force Commander y su *staff* pertenecientes al FHQ ATALANTA y un equipo de operaciones especiales de apoyo a la fragata Victoria, justo un día después de que el Gobierno español decretara el estado de alarma y coincidiendo con el cierre



*Fragatas más P3M, el equipo completo*

de fronteras, sin previo aviso, de las autoridades yibuties. Estas se pusieron muy nerviosas por las cifras de contagio que se daban en España y no quisieron de ningún modo permitir la entrada de ningún español que pudiera poner en riesgo a su población.

Tras cinco horas de negociación a pie de pista y una vez descartada por el jefe de Fuerza la propuesta de los yibutíes de confinar en cuarentena a los españoles, en el hospital Bouffard de la ciudad, por las malas condiciones del mismo, y por parte de las autoridades locales, negar el confinamiento en los alojamientos

del destacamento y el traslado al barco español sin haber efectuado cuarentena, se consensuaba la opción de que las 22 personas recién llegadas se confinarían en el edificio 122 de la base aérea 188 Coronel Massart, un edificio preparado por los franceses para estas circunstancias.

Pero la historia no acaba aquí, y la fatal noticia llegaba dos días más tarde con el positivo en COVID-19 de uno de los recién llegados, y la consiguiente necesidad de repatriar a todo el grupo en un A400 fletado al efecto. El contingente español fue el primero en declarar



*Las fragatas Victoria y Numancia*

oficialmente un caso positivo dentro de Yibuti, por lo que la noticia corrió como la pólvora, quedando en entredicho el prestigio ganado hasta ese momento, a pesar de cumplir estrictamente cuantas indicaciones se nos marcaban.

Las reacción inmediata fue suspender cuantas reuniones sociales y de trabajo estuviesen programadas con los países de la coalición, *briefings* semanales en la base americana Camp Lemonnier y todas aquellas que implicaran acercamientos a menos de la distancia ordenada. Los americanos, italianos y japoneses se confinaron en sus bases, los franceses comenzaron a repatriar parte del personal para quedarse con aquel que resultaba imprescindible. Y por último, a españoles y alemanes se nos instaba a permanecer en nuestros alojamientos o en nuestro puesto de trabajo, por lo que los días transcurrían desde un lado al otro sin saber cuando llegaría el ansiado final. Solo el personal del SEADA y el intérprete continuaban con su labor fuera de la base para obtener suministros y realizar los trámites administrativos necesarios, tales como catering para los vuelos, visados de pasaportes, pago de facturas, obtención de pases, etc.

Las instrucciones del CMOPS respecto a distanciamiento, protección y desinfección al realizar nuestras actividades no tardaron en llegar, cumpliéndose a rajatabla, dado que un contagio podría suponer la paralización de la operatividad del destacamento. Gracias a nuestra Virgen de Loreto y a la disciplina del grupo esto no ocurrió.

### LA COOPERACIÓN CÍVICO-MILITAR

Hasta el 14 de marzo, la cooperación cívico-militar, contacto con la población nativa, se desarrolló con gran éxito. Se concluyó un proyecto inmediato de 900€ con la asociación local Solidarité Féminine en el mes de enero, para paliar los efectos destructivos de las fuertes lluvias habidas el mes anterior y que supusieron que la población más desfavorecida se viera a la intemperie sin un techo en que cobijarse. Alimentos de primera necesidad como harina, leche, azúcar, pasta, aceite y productos de higiene personal y de limpieza constituyeron la esencia de este proyecto.

En agradecimiento a esta donación se publicó en el periódico nacional un artículo reflejando el logro conseguido gracias a la aportación española, distribuida entre cien mujeres



*Ayudando en el dispensario de Cáritas*

miembros de la asociación que más lo necesitaban. Asimismo, Solidarité Féminine, en nombre de las mujeres y sus hijos, agradeció la generosidad del Ejército del Aire español por el apoyo prestado a través de donaciones materiales, financieras y médicas, siempre que se les requiriera. El destacamento lo celebró con alegría y supuso una inyección de moral para todo el grupo.

Un segundo proyecto destinado a esta asociación local fue la compra local de tres máquinas de coser para un taller de costura, atendido por una monitora y orientado a la enseñanza de aquellas niñas que quieran aprender un oficio, lo cual supone un beneficio gigante en un país donde escasea el trabajo. Todo gracias a la generosidad de los miembros del 35º contingente que con sus aportaciones personales lo hicieron posible, lo cual fue reconocido públicamente por la presidenta de la asociación.

Por último otro hito en la excelente colaboración fue la gestión de una donación de medicamentos a Cáritas Yibuti desde la Fundación Rei-



*El SEADA cargando un palet*

na Sofía, entregada al obispo de Yibuti y presidente de Cáritas, monseñor Giorgio Bertin. Antibióticos, analgésicos y diverso material contribuyeron a mejorar el proyecto de Ayuda Sanitaria de Urgencia (ASU) que llevan a cabo en su dispensario. A nivel estadístico, en el año 2019 se atendieron 5891 consultas médicas y curas de enfermería a personas etíopes, en su mayoría inmigrantes ilegales, de los cuales el 66% eran niños de la calle y el 34% adultos indigentes. Todas las mañanas entre las 8 y las 10 horas los enfermos recogen sus medicinas, son atendidos por el médico en consulta o reciben los primeros cuidados.

### EL ENTORNO SANITARIO

La climatología de Yibuti hace que el país no sea un paraíso para vivir, no solo en cuanto a las temperaturas, extremadamente altas con una humedad del 80%, que hace que la sensación térmica suba alrededor de 10 grados, sino también a las enfermedades endémicas que asolan el territorio, como la malaria, el chikungunya, enfermedades respiratorias fruto del cambio de aire acondicionado a calor sofocante del exterior y el famoso yala-yala o diarrea que, a pesar de todas las precauciones, es un

clásico, lo acabas padeciendo. Aquí entra en juego el equipo médico que tan buen papel desempeña en todos los destacamentos, siempre presto a atender al que precisa su ayuda, las 24 horas del día. No en vano se tuvo que realizar una aeroevacuación, por un caso de malaria, enfermedad respiratoria derivada por los cambios bruscos de temperatura. Un oficial médico, un oficial enfermero y un MTM sanitario componen la sección de sanidad del destacamento, que desde mi punto de vista, es del todo necesaria para mantener operativo al personal, el mayor tiempo posible, en beneficio del cumplimiento de la misión.

### EVENTOS - VISITAS - FECHAS SEÑALADAS

A lo largo del tiempo que permanecemos en Yibuti, coincidió la celebración de fechas señaladas en el calendario de inminente carácter familiar y que tuvimos que vivir lejos de la Patria (Nochebuena, Navidad, Año Nuevo, Reyes, Día del Padre, de la Mujer, Semana Santa). También recibimos visitas entre las que destaco la del jefe de Estado Mayor del MOPS y la del suboficial mayor del Ejército del Aire, que estuvo tres días infor-

mándose en primera línea de nuestros problemas e inquietudes.

Asimismo, el destacamento participó en varios eventos deportivos junto a los otros países presentes en la zona, como la carrera por el desierto Gran Bara de 15 km, toda una experiencia que comenzaba al alba, para evitar las altas temperaturas y cuya señal de salida fue la pasada de cuatro MIRAGE 2000 franceses. El teniente Linde Gallego fue el primero de los participantes españoles, ocupando una posición destacada en la clasificación general. Otros eventos deportivos fueron la carrera de 5 km en la base naval francesa Heron y la carrera de obstáculos, tipo Spartan Race, en la base aérea. En todas ellas participaron componentes del destacamento español, dejando la Bandera de España en buen lugar.

### EL REGRESO

Ya parece que voy saliendo de mi ensimismamiento justo cuando se inicia el viaje de regreso, tras una prórroga de dos meses sobre la previsión inicial, un A310 del 45 Grupo de FF.AA. nos devolvió a la base aérea de Morón, donde fuimos recibidos por el coronel jefe del Ala 11 Rafael Saiz Quevedo.

Pero, ahora que recuerdo, no estábamos todos, faltaba una parte del personal de mantenimiento que como siempre, de forma abnegada, tuvo que permanecer unos días más, hasta que finalizase la cuarentena preceptiva que tuvieron que guardar los mecánicos entrantes y contar con el visto bueno de las autoridades locales y francesas. Finalmente, un A400 francés los trasladó hasta Córcega y uno de nuestros T-21 los llevó a Morón, sin novedad, el 6 de junio.

Y ahora sí, se puede decir que por parte del 36º contingente de la Operación Atalanta:

**¡MISIÓN CUMPLIDA!**

